

CORDÓN UMBILICAL

Desde mi atalaya romántica,
sólo puedo decirte dos palabras: te amo.

Desde mi tarima de ficción,
sólo puedo pensar en una idea: creo en tí.

Desde mi escenario poético,
sólo puedo interpretar un tema: nuestra especial escena de amor.

Y ahí estabas tú, abierta de piernas.
En una mano la botella verde de *Mata Hari*,
en la otra mi carta de amor.

Ese cordón umbilical convertido en letras.
Esa hada verde transformada en tu íntima valquiria.

Liliana moría una noche de invierno.
Agonizaba entre el rojo y el verde,
los colores de su corta existencia;
su personal bandera que ahora devenía en mortaja.

Cordón umbilical de nuestro abortado amor.
Hilillo de sangre que recorría sus piernas.
Vuelo verdoso de hadas que embriagan.

Yo, también ebrio, recogí el texto.
Era nuestro cordón umbilical.

